

# LA AMPLIACION DE GALIANO

POR GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ

*max 18/4/57*  
**A** DELANTAMOS el viernes último la noticia de que un grupo de comerciantes y vecinos de Galiano —antes Avenida de Italia— se había reunido para gestionar la ampliación de dicha importante vía de comunicación citadina, en el tramo comprendido entre las calles Malecón y San Lázaro. Entonces ofrecimos volver sobre el interesante tema. Y como lo prometido es deuda, y las deudas deben pagarse en la primera oportunidad que se nos presente, vamos hoy a intentar hacerlo.

Es inútil acentuar la importancia de Galiano. Los habaneros saben de antiguo —y los transeúntes comprenden a las pocas horas de estancia en esta capital— que la gran avenida habanera constituye una de las arterias principales de esta progresista villa de San Cristóbal. Y basta pasear por ella, un día cualquiera, a la hora que más nos agrade, para comprobar el auge que ha tomado en los últimos años, como centro de atracciones comerciales, al par que como vía de descongestión citadina. Galiano es, además, una de las rúas capitalinas en las cuales conviven, con sus anchos y sombreados portales, y en sus empinados rascacielos, el apacible encanto de antaño

con la inquietud de la vida moderna. Sus problemas son, en cierta medida, los problemas de toda la ciudad.

Desde otro punto de vista, la presente es la mejor oportunidad que pueda ofrecerse a las autoridades para proyectar y realizar una obra de la importancia y relativa facilidad de la que señalamos. El erario público cuenta, como nunca antes, con los dineros disponibles para las expropiaciones que habría que realizar. Y el ministerio de Obras Públicas tiene a su disposición, con los equipos necesarios para una ejecución rápida, los técnicos y especialistas que prepararían y ejecutarían los trabajos de manera adecuada.

¿Ventajas? Casi no es necesario apuntarlas. En realidad, están a la vista de todos. Para los vehiculos que vienen del Vedado o de La Habana vieja, por el Malecón, la entrada de Galiano ofrece el lugar de mayor dificultad. La ampliación de la cuadra comprendida entre el propio Malecón y San Lázaro, vendría, en consecuencia, a resolver un diario conflicto en el tránsito. Fácil es colegir, además, la hermosa perspectiva de la Avenida de Galiano, vista desde el mar, en toda su anchura, desde el Malecón hasta Reina. Y desde el punto de vista del simple peatón, no hace falta apurar mucho la imaginación, para comprender, que la continuación de los portales de Malecón, que se interrumpen en este corto tramo, constituiría un verdadero regalo de sombra y fresco ideales. Aparte de que el urbanismo capitalino ganaría, sin duda, no sólo por la perspectiva de la nueva vía, sino, también, por la continuidad y armonía de los coloniales y hermosos portales de Malecón, con los de Galiano.

La vida de las modernas ciudades se desliza con facilidad pareja a sus grandes arterias de comunicación. El ministro de Obras Públicas conoce bien esta realidad, y no es posible negar que ha procurado incorporar a su plan toda una serie de ampliaciones y ensanches de calles, destinada a facilitar el tránsito. Por ello confiamos en que la iniciativa de los comerciantes de Galiano que se han dirigido a nosotros, encontrará en ese departamento gubernamental, la simpatía que la transformará en una hermosa y práctica realidad para todos los habaneros.

*Paes, mayo 18/57*